

## MOVILIDAD

El primer día sin poder circular por la calle Mallorca a la altura de Padilla, como consecuencia de las obras del AVE, molesta pero no provoca ningún caos

# Sin coches en Sagrada Familia

JOAQUIM ROGLAN  
Barcelona

Esto parece una fiesta, pero el barrio está indignado", decía una vecina de la Sagrada Familia ante el despliegue de medios de comunicación que aguardaban a que un amplio dispositivo de la Guardia Urbana cortase la calle Mallorca durante los dos años que se prevé que durarán las obras del túnel del AVE. En balcones y ventanas aún colgaban las pancartas que pedían que el tren de alta velocidad circulase por el litoral. El corte de una de las principales calles de entrada a Barcelona estaba previsto para las once de la mañana. Desde mucho antes, decenas de operarios, técnicos y guardias vestidos con chalecos amarillos parecían repetir aquella ola amarilla que recibió a los ciclistas del tour de Francia. Pero el ambiente no era nada festivo para los vecinos y comerciantes que ven amenazada su tranquilidad y sus negocios. De momento, ayer les cortaron otras dos horas el suministro eléctrico. "El otro día dejaron sin luz a una clínica odontológica mientras estaban operando", contaba la representante de los comerciantes, que cierra para siempre su tienda de moda con un letrero que anuncia: "liquidación por obras".

Que se permita pasar a los propietarios de aparcamientos y quede sólo un carril para autobuses y taxis no les consolaba. "Quitarán todos los árboles, sólo nos dejan una acera estrecha y llena de obstáculos", decían mientras miraban el punto donde se excavará un pozo de cuarenta metros de profundidad y los lugares donde se ubicarán las piscinas de material para construirlo. Algo más allá, comenzaban también las obras de



JOEL ALBARRÁN

La Guardia Urbana, a caballo, participó ayer en la operación de corte de tráfico de la calle Mallorca

las pantallas protectoras del templo de la Sagrada Familia. En total, seis calles cercenadas en el corazón de un Eixample que Cerdà diseñó en el siglo XIX pensando en facilitar el tráfico rodado del futuro.

Y a las once en punto de la mañana, cuando llegó el concejal encargado de hacerse la foto y de salir en la tele, dos agentes montados en caballos cortaron el tráfico. Acto seguido, como salida de la nada, apareció una flo-

"Esto parece una fiesta pero el barrio está indignado", decía ayer una vecina

ta de camiones amarillos de obras que ocuparon todos los chaflanes y taparon los escaparares de los pocos comercios que quedaban a la vista. En cuanto al carril reservado para taxis y autobuses, quedó tan estrecho que parece un carril para bicicletas.

Durante los primeros minutos no hubo incidencias debido a la presencia de muchos guardias, ya que un peón con chaleco amarillo y una señal de stop en la mano no daba abasto. Pero al cabo de quince minutos, saltó la primera alarma por una radio policial. "Hay retención en la Meridiana con Aragón y se acercan cámaras de televisión". Como la ley del embudo es implacable, hubo que desplazar agentes hacia el lugar del problema, que se resolvió en pocos minutos porque ya no era hora punta. Pero habrá que esperar a las horas punta de hoy para vaticinar lo que pasará cuando la ciudad recobre su pulso habitual en septiembre. Y es que los días históricos siempre acaban por llevarse por delante a los peatones de la historia.●

## Un accidente complica el cinturón litoral

■ Un espectacular accidente en el que se vieron implicados dos camiones obligó a cortar ayer el Cinturón del Litoral a la altura de l'Hospitalet de Llobregat y la activación del Plan especial para accidentes en el transporte de mercancías peligrosas por carretera y ferrocarril (Transcat). Según los Mossos d'Esquadra, uno de los dos camiones iba cargado de gasolina, lo que hizo que los

trabajos para tratar de recuperar la normalidad se desarrollaran durante más de tres horas, lo que provocó colas, en algunos momentos, de más de seis kilómetros, en la propia vía, así como en otros puntos de enlace.

Las retenciones afectaron al carril de salida de Barcelona -que fue el que quedó cortado a la circulación-, siendo desviado el tráfico por las salidas 17 y 18 del cinturón,

lo que provocó a primera hora de la tarde, retenciones también en algunas calles de la Zona Franca, y agravó la circulación del enlace entre la autopista C-32 con la A-2 y el Cinturón, a la altura de Cornellà de Llobregat.

Los Mossos han abierto una investigación para esclarecer las causas del accidente en el que uno de los camiones resultó herido de carácter leve. / R. Montilla